

Selecciones del Reader's Digest

SECCIÓN DE LIBROS	
Tres niñas que volvieron a nacer	
Enriquezca su vocabulario	21
Humorismo militar	
Así es la vida	
La risa, remedio infalible	
Asombrosa alquimia de la superpresión	
Profesiones sin límite en el campo de la salud	131
El granjero Grösch y sus pajarillos cantores	123
Eficaz cirugía de la hernia	
Temas de reflexión	
Simbel	111
Magno esfuerzo por salvar los templos de Abú	
Actos heroicos de la juventud	106
Los ojos, el automóvil y la vida	102
Mi abuelo le hizo cosquillas a un tigre	99
Formosa, alentador ejemplo de prosperidad	92
El gozo de estar solo	90
Maravillosa ciudad bosque en Finlandia	81
La otra conjura para asesinar a Lincoln	74
007, el espía del toque de oro	68
Aprendamos a respirar para sentirnos mejor	64
Citas citables	63
Suiza, embajadora universal	58
Mi personaje inolvidable	50
Cartas a una máquina desconocida	47
Revolución en el campo de las comunicaciones	42
El hombre que murió cuatro veces	35
LO MEJOR DE REVISTAS Y LIBROS	

Más de 26 millones de ejemplares vendidos mensualmente, en 14 idiomas

Segunda parte - Los vencedores a las puertas

Agonia y caida de Berlín

¿Siempre quiso viajar?

Lea ahora sobre cómo podrá ver lo mejor de 70 países por sólo \$1,80

(Exactamente eso: \$1,80 -

más el costo de su viaje de ida y regreso a Montreal, Canadá)

rerà en la Expo 67, la extraordinaria exposinundial que comienza en Montreal el 28 de ril de 1967. Durante seis sensacionales meses, la se 67 presentará un espectáculo internacional mo nunca se vió de este lado del Atlántico.

La Expo 67 será única en su clase. La primera Exposición Mundial de Primera Categoría jamás vista en Norte América.

El tema será "El hombre y su mundo". La fantica del progreso de la humanidad, sus iraciones y su porvenir. En un país de encanto, en sorprendentes exhibiciones, verá las maravillas la ciencia, exploración, artes e industrias. Descubrirá el silencioso mundo de los hielos polares, las mas del océano y la inmensidad del estexterior.

Conocerá gente hasta del último rincón del mun-Los gobiernos de por lo menos 70 países compe-Lin cordialmente para mostrar en una serie de grandiosos pabellones lo mejor que tienen. Cuando la visite, cada uno de ellos agregará un distintivo sello a su Pasaporte de la Expo 67, para hacer de ei un inusitado recuerdo.

La Expo 67 presentará las artes. Durante una fioriosa temporada, desfilará antes sus ojos una parada internacional de drama, bailes, ópera, sinfonias y cine. En el nuevo estadio de 25.000 asientes de darán espectáculos al aire libre: grandes retretas militares, el famoso Desfile Musical de la Guardia Montada Canadiense, una cabalgata mundial y las sensacionales proezas de la Gendarmerie Française.

El escenario de todo esto es un grupo de islas, tasi todas artificiales, en el anchuroso San LorenActualmente está surgiendo allí una ciudad máta mundial, destacada ante el telón de fondo de rascacielos de la nueva Montreal.

La Expo 67 lo absorberá, inspirará y estimulará. I será a la vez una gran DIVERSION. Gozará tsted allí como nunca ha gozado en su vida. ImaEste es su Pasaporte para la Expo 67. Si lo compra ahora al precio reducido actual, cuesta sólo \$1,80 (dinero del Canadà). O compre un Pasaporte Semanai (7 dias seguidos) por \$6,50, jsolo 93 centavos diarios! Gran ahorro también en Pasaportes de Temporada y Juveniles, para los de 13 a 21 años. Mitad de precio para los niños de 2 a 12 años. (Edades al 28 de abril de 1967). En venta dondequiera que vea el letrero "Centro Oficial de la Espo 67".



ginese un millón de luces reflejadas en el agu un millar de banderas, fuegos artificiales, fuente y bandas. Se encantará ante vistosos bailes, oyen do las alegres canciones de medio mundo. Aprei derá lo que hacen sus antípodas para divertirs Y en veintenas de fascinadores restaurantes, se boreará exóticos platos de auténticas cocinas na cionales.

Tal será la Expo 67. Su pasaporte a ella incluye la entrada a todos los Pabellones del Tema y los Pabellones Nacionales, además del transporten el Expo Express por todas las islas de la Exp 67. Marque la fecha. Venga a Montreal en 1967 conozca así el mundo.

CANADIAN CORPORATION FOR THE 1967 WORLD EXHIBITION

1 Place Ville Marie, Montreal, Canadá

exp067

DEL 28 DE ABRIL AL 27 DE OCTUBRE DE 1967, MONTREAL

. Copyright, 1963, per la Canadian Corporation for the 1967 World Exhibition

gió la tripulación, desde rocas hasta el embrión de una alca. Tenía entonces 80 años, y nada nos prevenía de que el viaje de regreso iba a ser el más arriesgado de cuantos ha-

bía emprendido.

Ya habíamos navegado al sur hasta Labrador y nos hallábamos tranquilamente fondeados en Hopedale aquel mes de octubre, cuando MacMillan observó que el barómetro había descendido 25 milímetros en una hora. ¡A la mar! Salimos de la ensenada, doblamos por un promontorio y largamos las dos anclas. Entonces se levantó un gran huracán que por fortuna aguantaron nuestras anclas.

Al atardecer del día siguiente el tiempo seguía malo. Continuamos navegando al sur, dentro de una cadena de islas rocosas donde no había faros, puesto que en esos lugares los barcos no viajan de noche bordeando la costa. Cayó el sol y todavía no habíamos salido de aquel paraje, donde las olas rugían y rompían en los peñascos que nos rodea-

ban por todas partes.

Me correspondía el turno al timón. MacMillan permanecía a mi lado en silencio. "Orza a estribor", dijo con voz tranquila. ¡Ibamos en derechura hacia los rompientes de la costa! MacMillan fijó la mirada en las siluetas de las rocas que se dibujaban en la última claridad del cielo occidental. "¡Duro a babor!" Viramos casi en el instante mismo en que íbamos a ser arrastrados por la marejada. "¡Duro a estribor!"

Nunca sentí tanto como enton-

ces el poder de la autoridad de MacMillan. Esta ruta parecía el camino seguro de la muerte, y sin embargo nadie chistó. Solo él sabía que entre los arrecifes había un paso, y por allí lanzó la goleta, pasando tan cerca de las rocas a uno y otro lado que casi las tocábamos. Súbitamente nos encontramos flotando tranquilos en una pequeña ensenada. Instintivamente le estreché la mano. Dan murmuró "No fue nada más que una maniobra". Posteriormente me contó que recordaba la situación de la ensenada porque allí había recalado en una expedición polar ... jhacía 41 años!

Aquel día comprendí el secreto de MacMillan, la razón de haber podido traer siempre sanos y salvos a sus "muchachos" sin perder uno solo. ¿Suerte? Desde luego; pero las precauciones infinitas que él tomaba reducían mucho la necesidad de contar con la suerte. No había sentido miedo porque en todo momento había sabido exactamente lo que estaba haciendo. Se enfrentaba a muchos riesgos, pero

a pocas sorpresas.

Después de 38 años de servicio y de haber navegado más de 300.000 kilómetros, el Bowdoin, al mando de MacMillan, ya de 85 años de edad, se dirigió a su último fondeadero en Mystic Seaport (Connecticut), donde hoy lo visitan mi-

llares de personas al año.

El verano pasado, algunos amigos fuimos a visitar a MacMillan, en su casa, que da sobre la bahía de Provincetown. Había cumplido ya

rada defensa contra los comunistas.

Actualmente esa isla es uno de los principales bastiones del Mundo Libre en el Extremo Oriente, y también el milagro económico más reciente visto en Asia. Después de los japoneses, los doce millones y medio de habitantes de Formosa gozan del nivel de vida más alto del Extremo Oriente. Formosa, que antes dependía en gran parte de las importaciones para sobrevivir, ahora vende al extranjero en cantidad cada vez mayor, lo que inclina a su favor la balanza del intercambio comercial, y le ha valido en 1964 un superávit de 52.700.000 dólares.

En toda la isla, que mide 386 kilómetros de largo por 145 de ancho, se observa una gran prosperidad económica. Las fábricas se multiplican con tanta rapidez que las máquinas trabajan bajo tinglados de bambú porque los edificios permanentes todavía están en construcción. Taipei, antes una ciudad provinciana y de construcciones bajas y feas, se está convirtiendo en una imponente metrópoli con edificios de muchos pisos, entre ellos una media docena de hoteles nuevos, mientras en sus alrededores surgen casas de apartamentos.

La campiña prospera más todavía. El habitual espectáculo de labriegos que trabajan las inundadas sementeras de arroz, que chapotean en pos de sus carabaos, ha cedido el lugar a un panorama de prósperas granjas con tractores y motonetas y sólidas casas de ladrillo rojo. Tanto en la mañana como en la tarde, los cami-

nos se ven atestados de ciclistas: agricultores que van al mercado más próximo o vuelven de él, obreros que trabajan en nuevas y alegres fábricas levantadas en el campo.

Taiwan es un dramático recordatorio para toda Asia de que el comunismo no es, como pretenden sus propagandistas, la manera más rápida de conseguir éxito. En Formosa nadie pasa hambre; en vez de escasez hay abundancia, y en lugar de una estricta reglamentación de las masas, estas gozan de relativa libertad política. Y la China libre ha conseguido todo esto adoptando métodos exactamente opuestos a los empleados por los comunistas para imponer su tiranía a 700 millones de habitantes de la China continental. Es una lección que merece ser tenida en cuenta, tanto en Asia como en el resto del mundo.

Cómo lograr la prosperidad. Cómo ha podido la República China aprovechar tan espléndidamente la ayuda norteamericana? Ante todo, el régimen de Chang Kai-chek le ha dado un gobierno estable, cosa que ni sus más severos críticos le pueden negar. En segundo lugar, el chino medio es trabajador y reacciona con entusiasmo al sistema de libre empresa. Pero la razón más importante ha sido el bien ordenado plan que se trazaron los dirigentes nacionalistas para alcanzar el progreso.

Taiwan comenzó deliberadamente por donde ha de comenzar el progreso económico y social en los países fundamentalmente agrícolas:





Dorado de ámbar... dorado de miel... dorado de piedras preciosas... Todo lo que hay o radiante, de cálido y sedoso en todo lo dor do de la Naturaleza, capturado ahora para se rostro en la nueva irresistible gama

Dorado Natural

creado por mgel face de Pond

Tres tonos dorados —de pronto agrestes... o pronto refinados— pero inéditos. Nuevos, nu vos y naturales para usted. Atrévase con ello (Pero no piense que es sólo cuestión de col res: es más bién una cuestión de magnetismo



La gente que disfruta su automóvil tiene una aliada en la cubierta G8 de Goodyear.



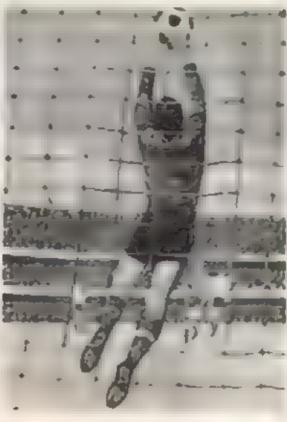
Está hecha con un cordón para cubiertas más fuerte que el acero: el 3-T...



que le da protección contra reventones, más resistencia a golpes y recalentamiento.



Su diseño de hombro redondo, con la banda de rodamiento bajando a\los costados...



da más seguridad, más agarre, ágil respuesta a la dirección.



Marche usted con el team vencedor: su auto y cubiertas Super-Cushion G8

Para seguridad: disfrute de su automóvil sobre las cubiertas de manejo ágil G& de Goodyear

La cubierta Super-Cushion G8 de Goodyear tiene manejo ágil puesto en ella. Manejo seguro, para que usted vaya confiado. La banda alrededor del hombro toma mejor los virajes, facilita la conducción. Pone tracción extra para seguridad adicional. Hay mayor seguridad, también, en el cordón 3-T. Y en el caucho Tufsyn. Ambos son los más fuertes que se fabrica, y sólo Goodyear los fabrica. También hay más kilometraje en la G8. Kilometraje sin problemas. Vaya sobre cubiertas G8 y sienta la diferencia. Es fácil manejar con confianza... sobre cubiertas Goodyear.



Hasta hoy, este viaje fue sólo para millonarios.

Y no sólo para millonarios con plata de sobra, sino con tiempo de sobra.

Un viaje con el que todo el mundo ha soñado y ha de soñar...¡Un viaje alrededor del mundo!

Hoy día, sin embargo, dar la vuelta al mundo no es cosa del otro mundo. Con Pan American, un recorrido mundial en Jet clase económica, desde Buenos Aires, le cuesta us\$1.732.

En alojamiento y excursiones gas-

tará el mismo promedio diario que en cualquier otro viaje de vacaciones.

Pan American le dará facilidades de pago para vuelo y estadía, con el plan Viaje ahora — Pague después.

Eso en cuanto a dinero.

En cuanto al tiempo, usted puede completar su vuelta, confortablemente, en tres semanas. En vez de gastar días enteros en travesía, nuestros Jets le dejarán tiempo de

No pudo seguir adelante. Hitler se enderezó de repente, tieso como una estaca; luego se incorporó. De la boca comenzó a salirle un torrente de palabras casi ininteligibles. "Ante nuestros ojos", recuerda Eismann, "fue presa de una cólera volcánica".

Su ira nada tenía que ver con Goering. Era una diatriba contra sus generales por negarse deliberadamente a comprenderlo en cuanto el empleo táctico de las fortalezas. "Una y otra vez", gritaba, "las fortalezas han cumplido su misión en toda la guerra. Esto quedó demostrado en Poznan, Breslau y Schneidemül. ¿Cuántos rusos fueron inmovilizados por ellas? La historia ha demostrado que tengo razón; imi orden de defender las fortalezas hasta el último hombre está justificada!"

Luego, mirando fijamente a Heinrici, le gritó: "Por eso Francfort debe conservar su condición de

fortaleza".

Tan súbitamente como había comenzado, cesó la invectiva. Mas aunque Hitler había quedado exhausto, no podía quedarse quieto. Parecía haber perdido todo dominio sobre sí. "Le temblaba todo el cuerpo", recuerda Eismann; "las manos, en que tenía algunos lápices, se le movían involuntariamente arriba y abajo, y los lápices golpeaban contra los brazos del sillón. Daba la impresión de estar demente. Todo parecía irreal . . . especialmente la idea de que los destinos de un pueblo entero estaban en las

manos de aquella ruina humana".

Tranquila y pacientemente— tal como si jamás hubiera ocurrido aquel desplante maniático—, Heinrici volvió a repetir sus argumentos, subrayando todas las razones para abandonar a Francfort. Hitler se limitaba a hacer ademanes cansados con las manos, al ir descartándolas una por una.

Se aproximaba entonces lo que Heinrici conceptuaba como la crisis de la reunión. Sabía sólo una manera de expresarse: con la verdad escueta: "Mi Führer", dijo, "no creo que las fuerzas del Oder puedan resistir los fuertes ataques a que las

han de someter los rusos".

Hitler, que aún temblaba, guardó silencio. Heinrici describió la falta de preparación para el combate entre su popurrí de tropas ... los últimos recursos humanos recogidos en Alemania. La mayoría de las unidades de línea carecían de experiencia, o estaban tan diluidas con refuerzos bisoños que no se podía confiar en ellas. "Por ejemplo ... la Novena División de Paracaidistas ..."

Goering se crispó.

—¡Mis paracaidistas! ¡Habla usted de mis paracaidistas! ¡No quiero escuchar esos reparos tan degradantes! ¡Yo, personalmente, garantizo su capacidad combativa!

-Su punto de vista, Herr Reichsmarschall -repuso fríamente Hein-

rici—, es algo parcial.

Hitler habló nuevamente, ya con

voz calmada y racional:

—Debe hacerse todo lo posible